

Lunes XVI del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Te daré a conocer lo que el Señor desea de ti.

Lectura del libro del profeta Miqueas

6, 1-4. 6-8

Escuchen lo que dice el Señor:
“Levántate; llama a juicio a los montes,
que las colinas escuchen tu voz.

Escuchen, montes, el juicio del Señor,
pongan atención, cimientos de la tierra:
el Señor entabla juicio contra su pueblo,
presenta sus quejas contra Israel.

Pueblo mío, ¿qué mal te he causado
o en qué cosa te he ofendido? Respóndeme.
Con la ayuda de Moisés, Aarón y María,
yo te saqué de Egipto y te libré de la esclavitud”.

¿Qué cosa digna le ofreceré al Señor,
postrado ante el Dios del cielo?
¿Le ofreceré en holocausto becerros de un año?
¿Aceptará el Señor un millar de carneros
o diez mil ríos de aceite?

¿En expiación por mis culpas le ofreceré a mi primogénito,
al fruto de mis entrañas, por mi pecado?

Hombre, ya te he explicado lo que es bueno,
lo que el Señor desea de ti:
que practiques la justicia y ames la lealtad
y que seas humilde con tu Dios.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 49

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

Congreguen ante mí a los que sellaron
sobre el altar mi alianza.

Es Dios quien va a juzgar
y el cielo mismo lo declara.

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

No voy a reclamarte sacrificios,
pues siempre están ante mí tus holocaustos.

Pero ya no aceptaré becerros de tu casa
ni cabritos de tus rebaños.

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

¿Por qué citas mis preceptos
y hablas a toda hora de mi pacto,
tú, que detestas la obediencia
y echas en saco roto mis mandatos?

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme?
¿Crees acaso que yo soy como tú?
Quien las gracias me da, ése me honra
y yo salvaré al que cumple mi voluntad.

R/. Dios salva al que cumple su voluntad.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R/. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice:
“No endurezcan su corazón”.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta generación.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

12, 38-42

En aquel tiempo, le dijeron a Jesús algunos escribas y fariseos: “Maestro, queremos verte hacer una señal prodigiosa”. Él les respondió: “Esta gente malvada e infiel está reclamando una señal, pero la única señal que se le dará, será la del profeta Jonás. Pues de la misma manera que Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre de la ballena, así también el Hijo del hombre estará tres días y tres noches en el seno de la tierra.

Los habitantes de Nínive se levantarán el día del juicio contra esta gente y la condenarán, porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay alguien más grande que Jonás.

La reina del sur se levantará el día del juicio contra esta gente y la condenará, porque ella vino de los últimos rincones de la tierra a oír la sabiduría de Salomón, y aquí hay alguien más grande que Salomón”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES LUNES XVI DEL T. ORDINARIO

Sacerdote: Llenos de confianza en el Señor Jesús que no abandona nunca a los que se acogen a él, invoquémosle diciendo: **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Señor Jesucristo, tú eres nuestra luz; ilumina a tu Iglesia para que proclame a todas las naciones el gran misterio de piedad manifestado en tu encarnación. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Guarda a los sacerdotes y ministros de la Iglesia, y haz que con su palabra y su ejemplo edifiquen tu pueblo santo. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Tú que, por tu sangre, pacificaste el mundo, aparta de nosotros el pecado de discordia y el azote de la guerra. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

* Ayuda, Señor, a los que uniste con la gracia del matrimonio, para que su unión sea efectivamente signo del misterio de la Iglesia. Oremos al Señor. **R/. Escúchanos, Señor, Dios nuestro.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Quédate con nosotros, Señor Jesús, porque el día ya se acaba; sé nuestro compañero de camino, levanta nuestros corazones, reanima nuestra esperanza; así, nosotros, junto con nuestros hermanos, podremos reconocerte en las Escrituras y en la fracción del pan. **Tú que vives y reinas...**